

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

GACETA DE TEATROS.



Núm. 7.º

Madrid jueves 25 de Enero—1845.

Año IV

SUMARIO.—Educacion musical, artículo 4.º y último por J. Espin y Guillen.—Imitacion de la poesia osianica, por Rafael Monge.—Un amor loco, novela original, por la Siempreviva.—Critica literaria.

EDUCACION MUSICAL.

ARTICULO 4.º Y ULTIMO.

Tal vez algunos críticos nos tachen de que indicamos defectos y no decimos los medios de abreviar el sistema de la enseñanza musical; pero bastará que recordemos la idea admitida generalmente, de que *no hay mejor método ó guía que un buen maestro*. Además, el recomendar tal ó cual método *elemental* en una época en que hay tantas obras como autores, y en donde cada uno sigue el plan que está mas adecuado á sus principios, sería, por nuestra parte, en extremo oficioso y un tanto inútil, pues que no tratamos de dar lecciones prácticas á nadie, menos aun á los maestros, y si indicar cómo lo hemos hecho en estos artículos, los escollos que á nuestro modo de ver tiene la *enseñanza musical*.

Claro es que el que se tenga por maestro debe reunir la suficiencia necesaria para serlo, pues ocasiones se le presentarán en que lucir su ingenio, ó en que se quede corrido como una mona. Nunca aprobaremos el que un maestro de piano enseñe el canto, que un flautista enseñe el

piano, que un cantor enseñe el arpa, que un contrabajo enseñe el óboe etc. pues si bien hay *hombres generales* en todas las carreras, y *hambre general* en muchos ingenios, son los primeros muy escasos, y los segundos deben limitarse en un todo á trabajar en su clase sin abordar profesiones estrañas á la suya, pues no basta tragarse cuantas notas se vean escritas, sino que es preciso poseer el arte que se enseñe, y poseerlo á la faz pública, dando pruebas irrevocables de saber y de dominar la ciencia.

El arte musical se divide en tantas fracciones como elementos de ciencia y ejecución hay inventados y puestos en práctica hoy día: cada compositor tiene su género; cada instrumentista tiene su instrumento favorito; cada cantor su género de canto; esto es innegable; ¿pues como puede consentirse en que algunos artistas, mal digo, *músicos*, pretendan saberlo todo y ser generales así en la composicion, como en el canto ó instrumental?... de aqui el descrédito de algunos profesores, y de aqui tambien la desmoralizacion del arte, pues se acostumbra á que juzgue mal el público, de los artistas, *pagando justos por pecadores*.

Nosotros somos de *opinion rígida* en este asunto, creemos que cada artista en su *clase* tiene bastante que trabajar para poder alcanzar gloria y provecho, propor-

cionando de dia en dia nuevos adelantos al género que profesa: y si así nos contentásemos, claro es que no se perderían tantos ingenios músicos, quienes *por abrazarlo todo, no logran nada*.

La marcha del siglo XIX es altamente musical, y los artistas deben siempre ver el género que mas les conviene y está de acuerdo con sus facultades físicas é intelectuales, para sacar partido del campo que vén abierto ante sus ojos. Acerca de esto, la experiencia es un libro muy sabio, y pueden aconsejarse de los hombres de talento y experiencia. Solo advertiremos á maestros y artistas, que en sus respectivos destinos vean el medio de dar honor al arte trabajando asiduamente porque este arte tenga de dia en dia mas proselitos; y los tendrá indudablemente siempre que estemos todos unidos y presentemos adelantos.

Los padres de familia deben tener presente nuestras anteriores reflexiones, y después de haber meditado su plan, encomendar la enseñanza musical de sus hijos á un profesor de talento dando á este las mas amplias facultades para que lleve á debido término su mision, seguros, de que el profesor que vé que los padres depositan en él toda su confianza, no es capaz *nunca* de faltar á su noble é importante mision. Así, unidos los elementos sociales con los artísticos, caminando ambos de comun acuerdo, no podrá menos de mejorarse la inte-

ligencia de nuestra sociedad y dar óptimos resultados en general.

JOAQUIN ESPIN Y GUILLEN.

IMITACION DE LA POESIA OSIANICA.

Lacrimis stratum meum rigabo.

Amigos, yo estoy triste. La voz de la tribulacion conturba mi alma porque ha muerto mi madre querida.

Como la rosa junto á la llama del azufre, asi sucumbió en la esperanza de su edad aquella que me dió el ser.

Por la mañana topacio de Ethiopia; y antes que la tarde declinara se oscureció su brillo.

Yo tomé otra piedra del Oasis solitario, y la puse sobre su sepultura como monumento.

La escarcha y el granizo sobre ella, y no se disolverá.

Y servirá á las aves nocturnas de penna ó escabel, cuando echen de menos las varas de los cipreses que á su lado empiezan á vivir.

Porque los cipreses en su infancia son árboles caducos; su mocedad de doscientos años.

Quién se sentará á la sombra de ellos? Los hijos de nuestros hijos. El bardo melancólico de la cuarta generacion.

Entonces se habrá desmazonado la tumba de mi madre: habrá desaparecido bajo la yerba de la tierra.

Mas su espíritu florecerá en los estrados del señor: fanal de oro puro le defenderán contra las asechanzas del abismo.

Ved aquí la gloria de mi fé. Amigos míos, abandonadme á mis lamentos.

Dejad que vierta lágrimas desde el amanecer hasta el ocaso del dia: desde que comienzan los ahullidos del jackal, hasta que despierta el labrador.

Renuncio desde hoy á los placeres. La soledad inspirará mis cantos.

Mi traje de caminante: plantaré mi báculo á la puerta de mi choza, y esta será señal de que ha terminado mi peregrinacion.

Las campanas del sufragio modularán mis últimos ayes, y el sacerdote adjudicará á mi cadáver una medida de polvo en la cerca del invierno.

Vosotros los que me conocisteis no me recordareis; ó si me recordais será para olvidarme.

Esto es todo lo que espero de vosotros... Ah! El ajeno de mi laud no se desprenderá jamás de su negro mástil.

Una nube de ópalo me cubre... Amigos marchad, y dejadme solo.

Porque la voz de la tribulacion conturba mi espíritu, y debo llorar de dia y de noche junto al sepulcro en que descansa mi madre querida.

RAFAEL MONJE.

UN AMOR LOCO.

NOVELA ORIGINAL.

(Continuacion)

El dia siguiente me ofreció, al despertar, nueva materia de laberinto y duda. Eran las 12 y entró Teresa con una noticia que escitó de nuevo mi curiosidad. Toda alterada me dijo—don Juan ¿no ha sentido usted las voces?

—Nada he oido—la contesté.

—Nunca se ha visto tan enojado á don Diego, y la causa no era para tal ruido.—

—Acabe Vd.—

—Ha llegado el cartero y parece que ha traído correo para don Diego Villaroel, aunque no espresaba las señas de la casa y si solo su nombre y apellido.—

Al recibirle, ha salido furioso, muy furioso y le ha dicho al buen hombre.—

«Las cartas que no vienen con señas de casa y calle, se dejan en el correo, que en las listas las buscaran los interesados. Yo creí hacerle á Vd. un favor (contestó el cartero).—Creyó Vd. muy mal, y me ha causado Vd. perjuicios que no le importa saber. Vaya Vd. con Dios y aprenda su obligacion, que es bien corta.—

Perdone Vd.—Vaya Vd. con Dios y no vuelva»—Estas y otras mas violentas, han sido sus palabras, y despues se ha encerrado en su cuarto para no ver á nadie ¿Vd. no dejará de traslucir como yo, que aqui hay gato encerrado?—

—No comprendo muy bien lo que Vd. imagina.—

Don Diego tiene cartas que le traen á casa, y otras que recoge el mismo en el correo; estas últimas, claro está que las reserva con cautela, puesto que hoy que le evitaban la molestia de ir de aqui á la casa de correos á buscarlas, se pone echo un basilisco ¡ay! ¡ay! ¡ay! el que ha sido cocinero antes que fraile, lo que pasa en la cocina bien lo sabe.—Unos amorcitos, está averiguado, unos amorcitos, son los que han de acabar con el juicio de ese mozo, que tan caviloso pasa hora sobre hora, y dia sobre dia, dentro de su jaula sin ver el sol—

—Bien, Teresa, bien, Vd. tiene mucha penetracion; deme Vd. de almorzar, y no averigüemos lo que no nos importa.

Púseme á vestir mientras Teresa me sirvió el almuerzo; acabado este, me dirigí á la puerta del sol, y despues de recorrer de un lado á otro, distintas calles de Madrid, sin plan, ni objeto, y de entrar en una ó dos casas conocidas, di vuelta á mi vivienda, lleno de proyectos y convinaciones que nunca me abandonaban.

Por la tarde, hice que Francisco siguiera de nuevo á Villaroel, y supe que no habia hallado nada notable en sus pesquisas. El don Diego, dió un paseo solitario sin detenerse en ningun punto, ni hablar con nadie. Los sitios por donde habia dirigido sus pasos, eran poco frecuentados, y á las 10 estubo de vuelta en casa, cerrándose en su cuarto como era de costumbre.

El dia siguiente, se me ocurrió una idea un tanto atrevida, y que puse por

obra, confiado en los buenos y prontos resultados que esperaba de este negocio, que esclusivamente ocupaba mi atencion en beneficio del don Diego. Tan luego como me levanté fui al correo y saqué una carta que para él habia en las listas. Este golpe era imprudente, y no tuve que luchar poco con mi caracter; pero ya tenia andado medio camino y me era necesario saber á toda costa la misteriosa verdad del destino de Villaroel. Abri la carta pero ¡ay Dios! cuan lejos estaba yo de imaginar lo que leia. La carta estaba escrita con la mayor cautela por una persona, á quien grandes compromisos sin duda hacian ocultar su nombre y el punto desde donde escribia; aunque traslucí por el sello del sobre que venia de Extremadura. Tal era su contenido.

—«Agosto 28—Mi querido S. largo tiempo hace que no te escribo, pero no he dejado de informarme de tu salud por personas que te conocen.

«Tengo esperanzas de conseguir algun dia, aunque aun sera tarde, lo que hace años deseamos los parientes que de veras te queramos. Al norte, no debes volver los ojos, sino quierres causar grandes pesaumbres á quien te coloca en lugar de hijo. Esa libranza de mil reales, te socorrerá algun tiempo, y aunque no esta firmada, el don Luis de Carbajal te dará el dinero.

«Hazte ver á menudo de J, y cuenta con el cariño de la persona que mas te ama y ruega á Dios por tu felicidad»—

Acompañaba á esta carta la libranza que indica, y ni una ni otra estaban firmadas. Es atrevido é indiscreto el paso que acabo de dar, exclamé; es atrevido porque he traspasado las leyes de la delicadeza; es indiscreto, porque, aunque con buena intencion, me he entrado en un laberinto que me acarreará no pocos disgustos y sinsabores. He abierto la carta con la mayor imprevision, y es imposible cerrarla de nuevo sin dar sospechas á Villaroel ó á los individuos de correos á quienes tengo que devolverla; por otra parte, será de un grande interes para don Diego, se le habla en ella de asuntos del norte y de un J. á quien debe ver amenudo; se le envian mil reales que acaso le son de suma necesidad; y en su estilo misterioso ¿quien puede adivinar los giros encubiertos y de doble sentido que pueden encerrarse, de manera que estén solo á la inteligencia de Villaroel y no de otro alguno? Es preciso que enmiende paso tan indiscreto, pronto, muy pronto, pero ¿como? que debo hacer? Guardar silencio es una iniquidad, un crimen, con una persona tan necesitada y abatida como don Diego, debo hablarle francamente? Quien me dice que los secretos que aqui se anuncian no sean de grande interes y trascendencia? ¿Quien me asegura que ese norte que aqui se nombra no sea el punto donde acaudilla sus tropas el pretendiente? ¿Una conspiracion! ¿Estas cartas sin firma! La una empieza mi querido S. y el se llama Diego, acaso finge su nombre. ¡Oh! es violenta mi situacion! La conciencia me avisa que abuso de secretos ¿que no me pertenecen. Esto se sepultara perpetuamente en mi corazon; pero debo explicarme con mi vecino, debo darle estas cartas que no

son mias; seré un inicuo sino obro así. Firmeza y resolucion me hacen falta y no me abandonarán.

Semejantes reflexiones sacudian violentamente mi imaginacion, y ya, dirigia mis pasos á la puerta principal del edificio, para ganar de nuevo la puerta del Sol, cuando vi entrar á don Diego. Entonces no se lo que pasó por mi, solo sé que las fuerzas no me abandonaron del todo, aunque no conserve la presencia de espíritu que era necesaria para acercarme á él. Me oculté como hace un insecto miserable, al oír el ruido de los pasos del viajero indiferente y distraído. Yo temblaba como el delincuente que se ve cogido con las manos en el oro, y sin poder dar un paso atrás para ocultar su oprobio y su vergüenza. Por fin, hui de pilar en pilar, observando sus movimientos, y gané las calles de la villa cercado de angustia y sobresalto.

Aquel día comia de fonda; varios amigos me habian avisado, y no podria faltar sin dar ocasion á recelos sobre mi conducta, que hacia algun tiempo ofrecia no poco de extraño y contradictoria. Encargué á Francisco que siguiese á Villaroel como los días anteriores, y busque el bullicio y la franqueza de los amigos, que ya me esperaban con impaciencia. Allí, fijo en mi asiento, les vi reir, y solté palabras festivas harto ajenas de mi situacion, entre sus chistes y carcajadas.

Volvi á casa y supe que Villaroel no habia salido y que estaba indispuerto.

El día siguiente fue á ver á un tío don Antonio, y usted en el mismo aire de reserva que en mi anterior visita. Aquella noche tampoco salió Villaroel, y mi inquietud subió de punto cuando supe que se habia quedado en cama. Ya no tenia un momento de tranquilidad; mi cabeza se ardia; meditaba mil planes, y me faltaba la resolucion para ejecutarlos; dudando que hacer, me sentaba para despues volver á levantarme, y así pasé gran parte de la noche, oprimiendo entre mis manos la carta, que era el primer causante de mi desasosiego. La indecision es un mal que atormenta á todos los hombres, por lo menos en los primeros años de la vida, y bien tube que llorar sus consecuencias en aquellos momentos de ansiedad y duda.

Al otro día, despues de meditar largo rato, me resolví á enviar á Teresa para decirle que don Juan Jimeno, desde el cuarto inmediato, deseaba informarse de su salud y hacerle una visita. Poco despues volvi diciendome que podia entrar y no vacilé un momento. Estaba incorporado en su cama, pálido como la muerte, con dos rosetas en las mejillas y la vista debil y ojerosa. Le saludé y me contestó de una manera fria y reservada. Le expliqué el motivo de mi visita, diciendo que me movia á ella el estado de su enfermedad que acaso necesitaria auxilio, estando lejos de su casa los cuales podrian obtener de mi, siendo vecinos y de unos mismos años, mejor que de cualquier otra persona, noté que mis palabras le causaban una sensacion desagradable y que me clavó sus ojos negros y penetrantes, á mí que para bajarlos con la mayor rapidez, y conservar de nuevo su imperturbable tranquilidad.

Me contestó que quedaba obligado á

mis ofertas, y que no creia que su enfermedad fuese larga ni peligrosa, en cuyo caso, aceptaria la amistad que le ofrecia mejor que cualquiera otra.

La conversacion giró despues sobre diferentes puntos y no fué animada, porque don Diego se hallaba en un estado de intranquilidad que le distraia unas veces, y otras le hacia contestar con palabras incoherentes, á mis espresivos y sinceros ofrecimientos. ¡Pobre joven! si yo hubiese tenido el valor necesario y mas experiencia, hubiera dominado la situacion y le hubiese inspirado confianza: pero su palabras inciertas, su rostro interesante desencajado y lívido, y el recuerdo de mi proceder que acaso era entonces la causa de sus pesares, me desconcertaban totalmente y me oprimian de una manera inesplicable.

LA SIEMPREVIVA.

CRITICA LITERARIA.

EL DIA DE S. ILDEFONSO EN TOLEDO, novela original de don José Gelabert y Hore.

Constantes en nuestro proposito de alentar á los jovenes que prometan por su talento ser un día honra de su país, y llegar á producir obras acabadas, formulamos á continuacion un ligero analisis de la novela que recientemente ha publicado la Empresa hispano literaria, debida á la pluma de su joven y digno director don Jose Gelabert y Hore, que concibió un pensamiento tan nacional, como es proteger la literatura española, escluyendo de su publicacion, todas las obras extranjeras aunque mereciesen la aceptacion general. Dicho señor lleva adelante su empresa, cumpliendola con religiosidad; y él mismo, ha dado principio á esta coleccion, si bien escusando justamente este arrojé que podria sino haberle calificado de temerario, presentando una novela, que si no esenta de lunares porque obra literaria no los tiene, revela gran talento en su autor; y tiene bellezas que manifiestan lo que podra esperarse un día de este joven que empieza con tan buenos auspicios. El plan de la novela es sencillo pero esta bien distribuido. Gira sobre el suceso historico que se cree acaecido en Toledo, cuando un niño de corta edad se ofreció voluntariamente al rey don Pedro, para espiar la culpa de su anciano abuelo, complicado en una rebelion contra el soberano á quien Castilla denominó el cruel, por aquellas venganzas sangrientas con que hacia reconocer su justicia.

El autor ha introducido variaciones que creemos bien ideadas, ha supuesto al joven de edad varonil, y su sacrificio le ha presentado como mas interesante, porque le ha hecho recaer en beneficio del padre de su amada. El defecto capital de esta novela consiste en que acaba donde debia empezar. El autor ó no queriendo dar á su obra mas importancia que la que en un principio habia imaginado, ó apremiado acaso por tenerse que circunscribir á un periodo fijo, el resultado es que los sucesos al fin no tienen todo el espacio que necesitan para desarrollarse y muchas escenas pateticas, y varias situaciones dramaticas que estaban bien preparadas, y que naturalmente se originaban ya del argumento, tienen que pasarse por alto, y explicarse con pocas lineas, y apresuradamente. Por lo demas ateniendonos á lo que esta escrito, nos parece bien coordinado. Hay variedad en los sucesos: de un cuadro campestre se pasa á una conversacion familiar: de una pintura artistica ó de una relacion caracterista del país, ó de las costumbres

de la época, á un dialogo sencillo de amores ó á una batalla: en fin hay oportuna distribucion, y esto produce una lectura entretenida y amena. Los caracteres están bien bosquejados, y hay contraste en el modo de presentarlos; y en todas las situaciones en que les coloca se les distingue por su colorido especial. Se revela en esta novela que el autor ha leído bellos originales y que su imaginacion ha vacilado entre los modelos que debia proponerse: en una palabra es una produccion apreciable, que reúne circunstancias de interes y buen estilo que la recomiendan. En cuanto á su lenguaje es correcto y puro, natural y poetico como conviene á la narracion historica, damos la enhorabuena al señor de Gelabert, por un trabajo tan recomendable, y le aconsejamos que siga una senda que debe conducirle á alcanzarle un sólido renombre. En nuestro próximo numero nos ocuparemos de la muy notable produccion que ha dado á luz la empresa Hispano-Literaria, que es una bellísima novela en verso debida á la pluma del ilustrado joven, Sr. Romero Larrañaga. M. D.

TIMON: LIBRO DE LOS ORADORES. Traducido por D. Ruperto Navarro Zamorano.

Entre las obras notables que se han publicado recientemente, pocas hay de un interes mas grande, y que con mayor justicia hayan escitado la atencion del público, que el libro de los oradores, debido á la pluma del eminente y profundo escritor Mr. de Cormenin. Inútil nos parece entrar en el examen de una obra cuyo merito es reconocido, ni detallar las paginas de un libro destinado á patentizar los brillantes escritores de la Francia moderna, retratando de una manera admirable, y presentando bajo un verdadero punto de vista, claro y luminoso, el caracter y la indole de sus escritos y aun por decirlo así de sus pensamientos. Para la version á nuestra lengua de una obra de tamanía importancia era preciso conocer perfectamente no solo la indole especial de ambas lenguas, sino hasta los antecedentes y escritos de cada uno de los personajes de que allí se hacia mencion para interpretar debidamente la fuerza de las palabras del escrito frances al caracterizarlos. Era necesaria una prudencia suma, y buen gusto, y criterio literarios para sostener el tono conveniente á cada cual, sin desnaturalizar las ideas del autor. Así que, esta traduccion solo podia encomendarse á manos expertas, y á persona de profundo juicio; y el señor Boix ha andado acertado al confiársela al joven abogado, y conocido y brillante escritor don Ruperto Navarro Zamorano. Hay precision en la traduccion, y sin embargo esta no es trivial ni amanerada. El pensamiento está siempre desenvuelto con claridad, y en lenguaje oportuno y bien entonado. En una palabra la naturalidad se hermanaba con la elocuencia, y la verdad con la sencillez, resultando que este trabajo tan difícil se ha desempeñado con gran acierto por el ilustrado joven señor Zamorano, que tantos y otros tan utiles ha dado á luz, y nos prepara. Recomendamos la lectura de obra tan importante, y aconsejamos al señor de Boix haga pronto una reimpresion pues la celeridad con que sin duda ha verificado la primera, hacen que este perdida de lunares y yerros de imprenta. Los grabados que adornan esta obrita son desiguales, y es tambien sensible: los del señor Ortega nos han parecido bien ejecutados.

Ha vuelto á salir á luz *La Ilustracion Española* periódico literario que se publica semanalmente con grabados, y cuya suscripcion cuesta en Madrid ocho reales al mes y 30 en las provincias por trimestre.

ALBUM.

=Las sociedades prosperan, el lunes ha habido funcion en el Instituto y Museo, y los socios de mérito se lucieron, y los socios de pago los aplaudieron. Esto marcha...

=El martes á las 8 de la noche se constituyeron las juntas superior y de gobierno de la Academia Real, bajo la presidencia del Sermo. señor vice-protector y en el palacio habitacion de S. A.

=De resultados de la desgraciada muerte de la célebre bailarina Madlle. Clara Webster, que se quemó en el teatro Drury Lane en el baile titulado un Motin en el Harem, por haber tocado su vestido en las candilejas, han sobrevenido consecuencias deplorables. Un jóven residente en Londres que estaba para casarse con ella, se ha suicidado lleno de desesperacion; y lo mas horrible del lance es que se empeñó en perecer del mismo modo que su amada, á cuyo efecto prendió fuego á sus vestidos. El de-graciado murió despues de tres dias de atroces sufrimientos.

=Tenemos á la vista el prospecto del *Mundo Musical* periódico que se publica en Barcelona desde primero de año; el mayor y mas cumplido elogio que podemos hacer de el, es copiar el siguiente párrafo: *Publicar un periódico musical, digno del siglo en que vivimos: etc.*

=El distinguido tenor español D. Lázaro Puig hará su estreno en el teatro de la Cruz con *I Capuletti ed i Montechi*.

=Se ha dado posesion judicialmente de la maestria de la ópera de la Cruz al maestro don Ramon Carnicer que ha pleiteado al efecto; la empresa se opone y hay contestaciones por una y otra parte bastante agrias: hablaremos en el número proxima.

=*Rolla* se pondrá mañana en escena en el teatro de la Cruz.

=En Nápoles ha alborotado una ópera nueva del ilustre maestro Mercadante, cuyo titulo es *Leonora*: cada noche es un triunfo nuevo para el autor y los cantantes.

EL CONCIERTO EN PALACIO, tuvo lugar anoche al cual se dignó asistir S. M. acompañada de su augusta madre la Reina Cristina, de S. A. la infanta Doña Luisa Fernanda, y de SS. AA. el infante Don Francisco, sus hijas é hijo. Habian sido ademas invitados los individuos del cuerpo diplomático, los miembros de ambos cuerpos colegisladores, las personas de la real servidumbre, y otras de distincion. El concierto comenzó algo despues de las nueve. Las señoras de Vega y de Safont la señorita de Zamora el señor Puig y otros distinguidos filarmónicos de ambos sexos, dieron una brillante muestra de sus talentos, que fueron acogidos con suma benevolencia por SS. MM. y con admiracion por el resto de los concurrentes.

Concluida la primera parte del concierto, se levantaron SS. MM. y A., y un gran número de los concurrentes tuvieron ocasion de quedar prendados como siempre de su estremada afabilidad. El concierto se concluyó á las dos de la noche, á cuya hora se retiraron las personas invitadas.

VALLADOLID. El Liceo dió el 14 una funcion de declamacion y música. El público salió satisfecho de ambas funciones.

En el Circo se ejecutó el dia anterior el *Macías*, y fué desempeñado perfectamente, con especialidad por parte de los socios.

El Recreo artístico se anunció, pero no dá por ahora señalede vida.

=BARCELONA 10 de enero.—*Revista de teatros y reseña musical de esta ciudad.*

Teatro de Sta. Cruz.—Tres son las piezas que el distinguido actor D. José Valero ha representado desde mi última comunicacion: *El Taso*, *el Peluquero en el baile*, y *el tio Pablo*. Los aplausos que obtuvo dicho actor en el primer drama no fueron tan generales como en las representaciones de las demas piezas; porque, sobre espresarse con demasiada calma, lentitud y abatimiento en algunas situaciones, el público conserva aun gratos recuerdos de algun actor que lo habia ejecutado con tanta propiedad y arte que fué tenido por único modelo y tipo en la representacion de dicho drama: no obstante el Sr. Valero fué muy aplaudido en las otras dos piezas dicho autor ha corroborado las pruebas de la perfeccion y conocimientos con que sobresale en todos los caracteres. En el *tio Pablo* sobre todo ha sabido espresar tan al vivo la ternura de un buen hermano y el difícil contraste del sentimiento mezclado de una alegría fugida, que arrancó á la vez lágrimas y aplausos muy vivos y espontáneos.

Se ha vuelto á poner en escena por la compañía de canto la *Vestal* una de las obras mas sabias y sesudas de Mercadante: la que si bien, no entusiasma el alma por falta de ideas sublimes y espontáneas, se admira la imaginacion al escuchar el sorprendente efecto de las masas, de su llena y brillante instrumentacion, y la robustez de su gravedad y filosófica armonizacion. El final de esta ópera se ha variado esta vez sustituyendole con el de la de Paccini del mismo titulo; variacion que si bien es un poco ridicula, porque el género de la música no corresponde á lo trágico del argumento, rebaja su interes histórico, pero que por otra parte siendo menos repugnante y horroroso que el final de Mercadante deja mas grata impresion al público. El todo de la ejecucion no ha satisfecho, pues las piezas concertantes salen poco ajustadas.—Se está ensayando la ópera de Gerli *El Pelayo*.

Teatro nuevo.—La compañía de canto del mismo ha puesto en escena *El Barbero de Sevilla*, en cuya representacion han exagerado algunos cantores tanto la parte cómica de esta ópera, que casi han hecho caricaturas de las suyas. Despues de la *cavatina* de *Figaro* se ha añadido una cancion española que canta *Almaviva*, con solo acompañamiento de guitarra, debajo la ventana de Rosina; la cual asomandose á ella intercala algunos cantos á los de su adorado, formando el todo un *duettino* de buen efecto. Dicese que esta cancion fué escrita por el mismo Rossini al efecto; y no sería extraño, por que es graciosa, original, y digna de alternar con la hermosísima música de la ópera. El señor Calvet se esmera mucho en el papel de *Figaro*, pero sus esfuerzos le perjudican, porque se fatiga tanto en la representacion, particularmente de la *cavatina*, que llega al fin á privarle la libre emision de la voz; á mas de que su *tessitura* no se adapta á dicha parte. El señor Devezzi no se esfuerza menos en el papel de *Almaviva*, como tambien la Sra. Pepina Brambilla en el de *Rosina*, pero no podemos menos de decir que ambos artistas se permiten demasiadas licencias en el

canto, pues son tantas las variantes que introducen en algunos de ellos que casi quedan desfigurados, sobre no ser siempre de buen gusto. El señor Segarra desempeñó el *D. Basilio* con mucha propiedad y gracia cómica. No ha sido tan feliz el que hace de *D. Bartolo*. El todo de la funcion no fue para satisfacer al público.

Sociedad filarmónica.—El dia 3 se dió el segundo concierto periódico en el gran salon de la misma, el cual se diferió mas tiempo del prefijado por indisposiciones de algunas señoras socias y de otros eventos que sobrevinieron.—Cantáronse las piezas siguientes: Un coro general de la *Sonambula* por los socios y socias que marcaron bien los contrastes de colorido y diferencias de movimiento. Una *romanza* nueva de Donizetti titulada *Morta!* tierna y escelente; notable á mas por un período principal que como en un *rondó* viene á ser el motivo sobre el que gira: cantóla el señor Lluch con su acostumbrada espresion. Un duo del *Exu'e de Roma* que digeron con gusto la señorita doña J. Ramon y D. J. Babot; ni lo fué menos otro duo de la *Jmelda* por el mismo señor Babot y la señorita de Campmany. La señorita Ortega desplegó una voz estensa de buen timbre y volumen en el *rondó* de la *Lucrezia* alcanzando con facilidad las notas agudas que sostuvo con fuerza. La señorita Campmany cantó luego una linda y tierna *romanza* sobre letra española, composicion del aventajado socio Sr. Piqué, la cual acompañó con la guitarra el socio y acreditado profesor D. Buenaventura Basols luciendose en la ejecucion de un bello preludio. La señorita George lució tambien su habilidad en el piano, tocando unas difíciles y brillantes variaciones en cuya ejecucion ostentó fuerza y agilidad. Los señores Lluch; Babot y doña Mercedes Kaywenquel cantaron con precision y brio el hermoso terceto de la *Gazza*. La pieza que mas descoló en este concierto fué el delicadísimo *rondó* coreado final de la *Sonambula*, en el que la señora de García Piña nos hizo gozar de todo el efecto de su simpática y redonda voz de soprano; igual, segura y flexible en toda su estension, la que se adapta perfectamente á todos los matices del colorido. No son menos recomendables las cualidades artísticas de esta señora que las naturales de su voz, que por su buen estilo y limpia ejecucion con que interpretó admirablemente toda la ternura y sentimiento de tan sublime composicion de Bellini dejó completamente embelesada á la elegante y escogida reunion; que si bien aplaudido de buen grado todas las piezas, los aplausos á la Sra. de Piña fueron muy espontáneos y acompañados de murmullos de satisfaccion. Por indisposicion de dos señores socios se suprimieron otras dos piezas que estaban continuadas en el programa. La funcion acabó con un par de horas de baile. N. C.

En el número último de la *Iberia* págs. 24; 3.^a colum. linea 6.^a que dice la *agencia teatral de don Fernando Bonoris*: lease: *La agencia teatral de la Iberia Musical y Literaria*.

Director y redactor principal J. ESPIN Y GUILLEN.

IMPRENTA DE VICENTE GUIMERA

LA *IBERIA MUSICAL Y LITERARIA*, GACETA DE TEATROS sale todos los jueves y domingos del año; dá varios conciertos y los suscritores tienen derecho á un billete personal, gratis: da mensualmente dos albumes de música, *Canto español é Italiano*, y *Piano*: la música se vende por separado al precio marcado en cada pieza: los números sueltos del periódico á real. Precio de suscripcion. En Madrid al periódico solo; 8 rs. mes; 20 trimestre; 36 semestre; y 70 un año. Provincias: 26 rs. trimestre; 46 semestre; y 80 un año. Estrangero: 100 rs. por un año. Periódico y un album de música: en Madrid; 12 rs. por un mes; 30, trimestre; 54 semestre; y 10 un año. Provincias. 40 rs. trimestre; 76 semestre; 140 por un año. Estrangero: 160 un año. Nota. El aumento de otro album de música, es de 4 rs. al mes en Madrid: 6 rs. en provincias; y 8 en el estrangero.